

## Washington Barcala en Galería Tejería Loppacher

### *El despojamiento, esa virtud*

Desde el exterior parece una típica casona puntaesteña con aires de chalé europeo, rodeada de pinos. El interior reserva una agradable sorpresa: muros demolidos, paredes pintadas de blanco, iluminación específica para exhibir obras de arte. Así abrió sus puertas el nuevo local de la Galería Tejería Loppacher, un espacio más que atractivo para apreciar la producción de los maestros uruguayos del siglo XX.

Para esta primera temporada de la tradicional galería puntaesteña en su nueva ubicación, a los Figari, Cúneo, Beretta, Sáez, Laroche y demás maestros que tradicionalmente reúne Gustavo Tejería, se suma la obra de un artista singular, un maestro del despojamiento. Se trata de la pequeña selección de técnicas mixtas de Washington Barcala (1920-1993), expuesta en el espacio reservado para muestras temporarias. La exposición incluye obras que se vieron recientemente en Montevideo en una muestra organizada por el Centro Cultural del Ministerio de Educación y Cultura en agosto del '99.

La muestra de Galería Tejería Loppacher, la del MEC y una amplia retrospectiva realizada en el '96 en el Museo Joaquín Torres García montevideano, hablan del interés por darle difusión a la obra de este artista que en 1974 se marchó a España y regresó en 1993, el año en que fue seleccionado entre los "16 mejores pintores de España" y también el año de su muerte, ocurrida el 8 de diciembre. El regreso fue significativo, pues Barcala ya se sabía condenado por una enfermedad terminal. Un año más tarde, cuando su obra representó a Uruguay en la Bienal de Arte de San Pablo (junto a la de Agueda Dicancro y Clever Lara), la muestra se transformó en un homenaje póstumo.

Todo pretexto es bienvenido para apreciar la obra de este artista que componía a base de materiales sencillos —hilos, piolas, palitos, retazos de papel— para luego encerrarlos dentro de marcos-caja protegidos por un vidrio. Su obra es autorreferente como sólo puede ser la obra de un hombre silencioso e introvertido, que según sus allegados alternó desde joven y a regañadientes el trabajo en la fábrica de cajas de cartón de la familia con su vocación artística y recién pudo dedicarse a su arte cuando emigró a España.

Las obras de Barcala no son collages "puros": incorporan el dibujo y el texto como sutiles y herméticas claves para entender la sensibilidad estética del hombre. Cada técnica mixta conjuga la espontaneidad de la ejecución con la poesía equilibrada de la composición resultante, como en "Arquitectura" (1991) o en "Carlitos" (1992), que alude a Chaplin.

Obras como "El Cerro de Montevideo" o "Plaza Cagancha" han sido ejecutadas con cajas de fósforos, boletos de ómnibus, recortes de diario. Manchas de rojo y menos seductoras, expresan una urgencia que no está presente en su producción anterior, la urgencia del pintor que sabe que tiene sus días contados. Los títulos a menudo son la clave para entender las obras. Aunque, como sucede tantas veces con el arte contemporáneo, no se trata de comprender racionalmente sino de dejarse seducir por este artista silencioso que hizo una obra de silenciosa poesía.

**Washington Barcala en Tejería Loppacher, Galería de Arte. Avda. Pedragosa Sierra esq. San Ciro (Parada 5 de Avda. Roosevelt). Abierto todos los días de 11 a 14 y de 19 a una de la madrugada.**

M.B.

Las obras en exhibición se cotizan entre U\$S 6.000 y U\$S 40.000.